

Los trabajadores reivindican un aumento en el convenio

La plantilla de Narvaiza celebra hoy una asamblea informativa

Bergara (DV, por Larrea). — Hoy martes, a las 12,30 del mediodía, los trabajadores de la empresa textil Hijos de Arturo Narvaiza, S.A., celebran una nueva asamblea para analizar la situación en la que se encuentran sus reivindicaciones y si se ha producido alguna novedad en las últimas horas con respecto a una posible oferta negociadora por parte de la empresa.

Como se recordará, los trabajadores de Narvaiza iniciaron una huelga indefinida el pasado día 12 de este mes, en apoyo de las reivindicaciones que proponen en su convenio para el año en curso.

Hasta el momento, no han recibido oferta alguna que dé inicio a unas negociaciones.

Como medio de presión, además de la huelga, los trabajadores iniciaron asimismo acciones tales como cortes de tráfico y manifestaciones por las calles de la villa, siendo la última la que tuvo lugar en la tarde del pasado miércoles.

El Bergara venció

El C.D. Bergara venció en Agorrosín al Ortuella cediéndole el farolillo rojo. Hace ocho días el resultado de sus predecesores en la tabla le hubiera favorecido al Bergara de triunfar éste en Txerloia y ayer que triunfó por fin en Agorrosín, los tantos del Elgóibar como del Mutriku dan al aficionado bergarés pocas esperanzas de poder conseguir un lugar que eluda el descenso.

Y máxime si tenemos en cuenta los próximos encuentros. El Bergara viajará al terreno del Arenas,

equipo que va por debajo de la mitad pero que se llevó este domingo de Berazubi un valioso punto. En su casa quitárselo será difícil. El Elgóibar viaja a Txerloia y el Mutriku a Santurzi, mientras el colista actual, el Ortuella, juega en casa contra el Portugalete. Jueguen a posibilidades. Piensen en la fraternidad de los equipos vizcaínos entre sí y hagan pronósticos....

De todas formas, el triunfo sobre el Ortuella debe de servir de espólón a los mahoneros y defender con juego y valentía el próximo domingo su permanencia en categoría nacional. Todavía todo es posible, pero no hay que perder y... que los demás lo hagan.

Se acabaron las minivacaciones

Una vez más el dicho de que estamos en crisis queda en el aire. Esta frase suele surgir cuando uno entra en un restaurante y lo ve lleno (su comedor). Y sin pensar que también él puede entrar en el montón de los «crisiásticos» y que está allí, suelta la frase quizás en irónico comentario.

Pues bien la crisis en Bergara para irse todo el mundo, algunos hemos quedado, no ha existido y la villa durante cuatro días ha sido el paraíso de todos aquellos que pasan de aglomeraciones. Sitio para aparcar, para entrar en cualquier bar... en fin en todos los idem había espacio.

Pero hoy ha sonado la «sirena» y no de los mares y de nuevo todos estamos aquí. Y miren por contra

con un tiempo más que espléndido. Lo podía haber hecho antes, ¿verdad?

Dos terrazas

En estos días, en nuestro comentario del domingo sobre estas obras lo decíamos, son muchos los bergarés que se acercan a las obras del entorno de Santa Marina para ver por sus propios ojos el progreso de las mismas.

Y claro no sólo se fijan en dichas obras sino también en la hermosa terraza que ha quedado frente a las nuevas viviendas construidas en dicho lugar y a la derecha del nuevo puente. Una terraza que si ahora merece el nombre de tal, con el tiempo será el inicio de un hermoso paseo que según los planes urbanísticos irá hasta la antigua estación del desaparecido ferrocarril.

En la actualidad en ella se han hecho chapuzas, nos dice un vecino, que esperamos el Ayuntamiento las subsane. Nos han embaldosado media terraza, nos han tapado con baldosas unos trozos de hormigón armado, que salientes de la fachada los tenían que haber quitado, lo mismo que hicieron en esta acera (y nos indica la de la calle Herri Lagunak). Hasta ahora todo una verdadera chapuza, pero que de momento no es achacable a nuestro Ayuntamiento, sino al contratista encargado de esta urbanización y que se ha tirado por lo fácil en lo tocante a esta terraza, sin tener en cuenta ni siquiera un mínimo de respeto y seriedad hacia nosotros.